

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2012

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA NECRÓPOLIS ORIENTAL DE *BAELO CLAUDIA* (TARIFA, CÁDIZ). CAMPAÑA DE 2012

Fernando Prados Martínez¹

Resumen:

En las siguientes páginas presentamos los avances científicos de la excavación arqueológica desarrollada en 2012 correspondiente a la primera anualidad del Proyecto General de Investigación "MBC-Muerte y Ritual Funerario en Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz)". Dicha actuación, realizada por un equipo científico de la Universidad de Alicante, se ha centrado en la necrópolis oriental de la ciudad hispanorromana. Se han localizado distintos sepulcros de cremación fechados en el siglo I d.C., así como una vía funeraria que cruzó la necrópolis y que discurría en dirección este desde la llamada puerta de Carteia.

Abstract:

In this work we present the first scientific results of the archaeological excavation in Baelo Claudia's necropolis. This is the first year (2012) of the General Research Project "MBC-Death and Burial in Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz)". Such action, has been carried out by a scientific team of the University of Alicante. The excavation has focused on the Eastern necropolis of the roman city. The main discoveries have been different incineration graves dated in the first century AD, as well as a funeral path crossing the necropolis, running from Carteia's Gate to the East.

1.- INTRODUCCIÓN. LA INTERVENCIÓN DE 2012 EN EL MARCO DEL PROYECTO GENERAL DE INVESTIGACIÓN

La actividad desarrollada durante los pasados meses de septiembre y octubre de 2012 está incluida dentro de la programación a seis años (2012-2017) del Proyecto General de Investigación "MBC-Muerte y Ritual funerario en Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz)" autorizado en abril de 2012 por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Teniendo en cuenta la disposición específica del Apdo. "A" del Artículo 17

¹ Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Griega y Latina. Universidad de Alicante. Ap. 99-03080 Alicante. E-mail: fernando.prados@ua.es

del Reglamento de Actividades Arqueológicas, por el que se propone la alternancia de las mismas con el estudio y documentación de materiales arqueológicos muebles e inmuebles recuperados en ellas, en la campaña de 2012 (como en las futuras de 2014 y 2016) se ha procedido a la ejecución de excavaciones arqueológicas.

La actividad que pasamos a describir en este trabajo de forma sucinta ha constado de dos actuaciones, una de **limpieza y re-excavación** y otra de **excavación arqueológica** en sí: por una parte la re-excavación total del monumento funerario turriforme conocido como "Hornillo de Santa Catalina" y por otra, la realización de una trinchera de delimitación en sentido N-S para unir las dos zonas de la necrópolis visibles actualmente en superficie. Ambas actuaciones se han enmarcado dentro del área 1 de la necrópolis (sector protegido y vallado actualmente, junto a la playa, ver Fig. 1).

2.- ACTUACIONES DE 2012. MEMORIA DE OBJETIVOS Y ACTIVIDADES

2.1 Re-excavación total del Hornillo de Santa Catalina (CORTE C-1)

Los trabajos de limpieza y desbroce realizados en la superficie de la necrópolis sureste en las últimas puntuales de 2009, 2010 y 2011 (Prados y García, 2009 y 2010; Prados, 2012) han conllevado la retirada de los niveles estériles de arena que, por acción del viento y por la cercanía de la playa, habían ido cubriendo en gran medida muchos de los recintos funerarios excavados de antiguo. Asimismo, las intervenciones arqueológicas de los años 60 y 70 del siglo XX habían generado terreras que, en parte, habían cubierto los monumentos funerarios e, incluso, no permitían una conexión natural entre ellos. Por esta razón y siguiendo las directrices del Director del Conjunto D. Ángel Muñoz Vicente y el equipo de conservadores, fueron retiradas, siempre de forma manual, parte de estas antiguas terreras conformadas artificialmente en las últimas décadas. Durante las limpiezas referidas de los últimos años se había ido re-excavando parcialmente el monumento turriforme conocido como "Hornillo de Santa Catalina" (Fig. 2) que había sido documentado previamente en su práctica totalidad, a falta de la cara sur, que es la que ha sido excavada durante esta campaña aquí reportada.

Se trata del monumento funerario más llamativo de los que se encuentran visibles en la necrópolis en la actualidad y tiene una importancia aún mayor, a pesar de su casi total

destrucción a mediados del siglo XX, porque fue tomado por G. Bonsor como el punto central (punto “0”) de su dibujo de la necrópolis (Paris *et.al.* 1921). Según se aprecia en el documento, todas las estructuras funerarias dibujadas están referenciadas con respecto al “Hornillo”, mediante la realización de la tradicional triangulación mediante el uso de un compás (cuyos trazos son visibles aún en el original depositado en el Archivo General de Andalucía, Muñoz *et.al.* 2009). Esta cuestión resulta clave pues permite, salvando los pequeños errores de orientación, poder localizar con bastante exactitud el punto donde se encuentran hoy cubiertos por arena los mausoleos excavados a principios del siglo XX.

El llamado “Hornillo de Santa Catalina” es un monumento de tipo turriforme, de tamaño mediano (de unos 5,04 m² de área máxima) completamente macizo en sus dos cuerpos inferiores y con una hornacina abierta en el segundo cuerpo. Estuvo rematado por una cubierta piramidal hoy destruida pero visible en las fotografías antiguas. El cuerpo inferior o zócalo está realizado con una mampostería irregular con unas dimensiones de 2,27 m por 2,39 de lado por 0,29 m de anchura (que sobresale del monumento) y 0,70 m de altura (incluyendo una pequeña zapata de cimentación de unos 30 cm de potencia). La parte visible de este podio estuvo estucada, según hemos podido comprobar tras las limpiezas, y fue realizada con un *opus pseudovitatum* con sillares de arenisca gris y marrón, muy similar a la que se empleó para los recintos funerarios dobles que consideramos coetáneos y que podemos fechar *grosso modo* en la primera mitad del siglo I.

En esta campaña de 2012, dentro de la política de combinar nuevas intervenciones arqueológicas con re-excavaciones de cara a la documentación siguiendo métodos actuales y aplicando nuevas tecnologías no agresivas (elaboración de fotogrametría, fotografía rectificadas mediante *Photomodeler*, restitución virtual, 3D), se planteó la finalización de su excavación por el lado sur, tal y como se aprecia en los dibujos (Figs. 3 y 4). Con esta actuación, además, han sido exhumados la totalidad de los restos caídos tras su derribo y que han sido parcialmente exhumados a su pie como se observa en las imágenes. Las limpiezas efectuadas en el área circundante del Hornillo, en un espacio de unos 100 m², ofrecieron nuevos datos sobre elementos y sepulcros excavados ya a principios del siglo XX, cubiertos por los aportes dunares, que han sido debidamente documentados. Entre estos destaca el hallazgo de una talla antropomorfa y un conjunto

funerario (T1000) compuesto de un podio realizado en mampostería y una estela funeraria tricuspíada realizada en calcarenita que había perdido, debido a su exposición, la práctica totalidad del estucado que pudo contener epigrafía (Fig.5).

- Listado preliminar de Unidades Estratigráficas y Hechos

U.E. 1000: Estrato superficial; matriz arenoso (aporte eólico) y abundante material en posición secundaria. Aparecen las marcas de las arroyadas causadas por las lluvias que en ocasiones dejan ver restos de estructuras y otros hallazgos significativos (caso de la talla antropomorfa o de la propia estructura T-1001).

U.E. 1001: Fosa de expolio o restos de una excavación de principios del siglo XX. No tiene valor arqueológico pues esta rellena por materiales procedentes de los estratos superficiales

U.E. 1002: Estrato de génesis sedimentaria, de matriz arenosa, compacto y color gris, ubicado al NE del corte 1 y junto a la estructura T-1001. Rellena la fosa UE 1001.

U.E. 1003: Nivel de matriz arenoso y compacto, con abundantes nódulos de cal y materia orgánica. Suelo de uso en este sector de la necrópolis altoimperial.

T-1000: Monumento funerario turriforme conocido como "Hornillo de Santa Catalina"

T-1001: Conjunto funerario compuesto de una estructura cuadrangular realizada con mampostería y una estela funeraria de calcarenita que presenta restos de estucado.

2.2 Excavación de la trinchera de delimitación (CORTES C-2, C-3 Y C-4)

En paralelo a la realización de las labores de limpieza y re-excavación del área del Hornillo de Santa Catalina (C-1) se efectuó, tal y como estaba previsto, una trinchera de delimitación en sentido norte-sur de 15 m de longitud por 2,5 m de anchura. Esta trinchera atraviesa el Área 1 de intervención bajo una zona de terreras desmontadas mecánicamente en los últimos años. La existencia de grandes terreras, como hemos tenido ocasión de referir ya, supone la potencial supervivencia en el subsuelo de pequeños sectores de la necrópolis que conserven estratigrafías útiles no alteradas por las excavaciones de principios del siglo XX. La trinchera, por cuestiones metodológicas

derivadas del registro y de la estabilidad de los perfiles, ha sido realizada en tres cortes independientes de 4 x 2,5 m (cortes C-2, C-3 y C-4) dejando dos testigos entre estos cortes de 1,5 m de anchura, siendo dos de ellos posteriormente también excavados (Fig.6). Desde el punto de vista metodológico, se ha realizado esta actuación con la intención de buscar respuesta a algunas de las dudas planteadas en los últimos años durante las sucesivas campañas de limpieza y documentación que hemos venido desarrollando en el solar de la necrópolis oriental:

- Obtención de una secuencia estratigráfica general de este sector cementerial de gran utilidad para el arranque del proyecto y para planificar futuras actuaciones.

- Recuperación de la topografía original con la intención de documentar la posible existencia del trazado de la llamada vía de *Carteia* entre las dos zonas con monumentos o los *diverticula* que organizan el espacio entre ellos.

- Constatar la existencia de zonas intactas en las que obtener secuencias estratigráficas puntuales que ayuden a establecer las cotas de los suelos de uso y circulación de la necrópolis así como dataciones relativas.

- Observar las relaciones estratigráficas entre los sepulcros del área central (de cronología claudio-neroniana) y los ubicados junto a la playa (fechados a final de la centuria).

Como es lógico, estas actuaciones arqueológicas se han guiado en la totalidad de los casos por los presupuestos metodológicos arqueológicos al uso. Por tanto, se ha procedido a llevar a cabo la excavación manual del registro sedimentario, por niveles naturales y empleando el sistema de registro Barker-Harris (Barker, 1977; Harris, 1979), utilizando de manera puntual medios mecánicos –retropala de reducidas dimensiones- para la retirada de las terreras. Una vez expuestos los criterios de tipo metodológico que se han diseñado para obtener los resultados deseados, vamos a exponer brevemente los trabajos que se han desarrollado en cada uno de los cuatro cortes en los que se dividió inicialmente esta trinchera de delimitación.

2.2.1 Corte 2

Con unas dimensiones iniciales de 4 m de largo por 2,5 m de largo este corte ha sido el que más datos ha ofrecido sobre la necrópolis en sí, puesto que su emplazamiento ha permitido obtener una secuencia completa e intacta del uso funerario. El éxito de la elección de este lugar para la realización de los sondeos no es casual y se debe a los trabajos de realización de planimetrías durante las actividades puntuales de los años anteriores (2009, 2010 y 2011) y a la georreferenciación del plano elaborado por G. Bonsor entre 1917 y 1921 que apuntaba a que no hubo intervención en esta zona. El volumen de datos y hallazgos ha provocado que se tuviese que ampliar el sondeo en un pequeño sector en la esquina noroeste.

Durante las excavaciones e inmediatamente por debajo de los niveles superficiales de génesis sedimentaria y aporte eólico, aparecieron los primeros elementos marcadores de sepulcros, concretamente estelas de piedra que señalaban, como se pudo estudiar con detalle después, diversos conjuntos funerarios que agrupaban en una misma fosa, asociaciones de cajas o urnas de piedra y jarras monoansadas de cerámica común, todos ellos contenedores de cenizas (*ollae ossuoriae*). Una peculiaridad es que los contenedores se tocaban entre sí, lo que puede ser interpretado como una muestra de una asociación de tipo familiar como explicaremos a continuación.

En total fueron excavados 4 conjuntos funerarios (denominados A, B, C y D) y una *cupa structilis* (T-2006) con mesa de ofrendas conservada que pertenece a una fase algo posterior, pues su construcción rompe los niveles de enterramiento de dos de los conjuntos funerarios previos (C y D). Los conjuntos funerarios presentan, bajo estructuras de piedras irregulares y una pequeña estela de piedra que sobresale por encima del suelo (único elemento visible) asociaciones quizás de tipo familiar combinando urnas de piedra de sección cuadrangular o cilíndrica con tapa y dos o tres jarras monoansadas de cerámica común cubiertas con un plato. Las fosas en las que se colocaron estas urnas aparecen rellenas con tierra y cenizas. Hasta el momento, las urnas de piedra contenían en su interior ajuares femeninos (agujas de hierro, placas y espejos de bronce y un *acus crinalis* de hueso, ver imagen) mientras que las jarras de cerámica sólo contenían las cremaciones. Hasta que se puedan obtener resultados más concretos del análisis antropológico, es un aspecto destacable esta asociación del ajuar femenino al contenedor de piedra.

Dentro de estos depósitos aparecen otros elementos como fibulas, un porta-amuletos para guardar perfume (Fig.7) y varias monedas (numerario de *Carmo* y de *Carteia*). Cabe reseñar que aunque aparece un clavo junto a cada una de las deposiciones, sólo hemos documentado una moneda por conjunto funerario, por lo que no consideramos que se trate de óbolos (para el pago ritual al barquero Caronte que conllevaría una moneda por deposición funeraria siguiendo el rito grecorromano) y sí más de elementos de protección o profilaxis de todo el conjunto funerario, aspecto éste señalado recientemente para la necrópolis de Cádiz y adscrito a una religiosidad de tipo púnico (Arévalo 2010, 517). Además, no parece casual que se usasen monedas antiguas como amuletos y que éstas se caractericen por presentar en sus tipos una iconografía vinculada de forma recurrente con el dios Melkart-Hércules, indicando, quizás, un tipo de culto específico dentro de este ambiente funerario.

- Listado preliminar de Unidades Estratigráficas y Hechos

U.E. 2000: Nivel superficial. Aporte de sedimento arenoso de procedencia eólica. Presenta restos de la capa vegetal en algunas zonas.

U.E. 2001: Nivel de contacto con el ambiente de necrópolis. Arenas poco compactadas con inclusiones de ceniza. Aparecen materiales arqueológicos en posición secundaria.

U.E. 2002: Similar a UE 2001. Estrato arenoso con abundantes inclusiones de ceniza procedente del uso de la necrópolis y de los *ustrina*. Aparecen elementos procedentes de la voladura contemporánea del Hornillo de Santa Catalina por lo que se trata de un estrato de sedimentación configurado en los últimos siglos.

U.E. 2003: Nivel de circulación (suelo) de la necrópolis. Matriz arenosa, compacto y con abundantes intrusiones y restos de cremaciones (hueso, ceniza). está cubierto por UE 2002 y cubre a su vez a UE 2004.

U.E. 2004: Estrato de tierra compactada y de color gris/negro correspondiente al nivel de enterramientos. En el corte 2 este nivel de cenizas es mucho más compacto que en otras zonas descritas por los antiguos excavadores. Este mismo estrato en la zona norte del sondeo es más suelto facilitando una excavación más cómoda. En cualquier caso se trata del nivel sobre el que se colocan los distintos conjuntos funerarios y las fosas de los sepulcros.

U.E. 2005: Nivel de matriz arcillosa muy compacto mezclado con cenizas que forma parte de la estructura de piedras de la T-2001. Sobre esta especie de mortero que cubre el conjunto funerario A aparece hincado un clavo de bronce. Es coetáneo a UE2004.

U.E. 2008: Contenido vaciado de la urna correspondiente a T-2007

U.E. 2009: Contenido vaciado de la urna correspondiente a T-2009

U.E. 2010: Unidad y materiales en el entorno del Conjunto Funerario C, asociado por tanto a T-2007, T-2010 y T-2012.

Tumbas y conjuntos funerarios:

T-2006: *Cupa structilis* con mesa de ofrendas.

T-2000: Encachado de piedras en parte emplazada bajo el perfil este del corte. (1 m x 0,40 cm). Posible estructura funeraria que queda sin excavar.

T-2001 = Conjunto Funerario A: Encachado de piedras irregulares de planta rectangular, con un cipo de calcarenita en la base, colocado en el extremo sur. No aparece ninguna deposición funeraria inmediatamente debajo, aunque sí aparece un clavo hincado en su estructura de piedras y mortero (UE-2005). A menos de 50 cm aparece una fosa rellena con cenizas (posible *bustum*) y una cremación recogida en una urna monoansada cubierta con un plato (T-2004).

T-2004: Urna monoansada de cerámica común en el centro de una fosa cubierta de cenizas y madera quemada (posible *bustum*). Cubierta con un plato de cerámica de pasta anaranjada. Se asocia al conjunto funerario A. En el relleno de esa fosa aparece un colgante portaperfumes y una llave de bronce.

T-2002 = Conjunto Funerario B: Estructura de carácter tumular, realizada con piedras de tamaño medio emplazadas de plano, con una pequeña estela triangular colocada de forma vertical en el centro. Tiene una concha ubicada en la base (al norte) quizás como elemento profiláctico y no tiene ninguna tumba en la vertical, aunque sí aparecen asociadas distintas deposiciones funerarias, concretamente dos jarras de cerámica (T-2003 y T-2015) y una caja de piedra con tapa (T-2014). Aparecen clavos de hierro y dos platos, uno de ellos partido y boca abajo, posiblemente parte de los elementos utilizados

durante el ritual (T-2005) y otro colocado en posición primaria con restos de ceniza y que pudo formar parte de una ofrenda.

T-2003: Urna monoansada de cerámica común, cubierta con un plato de pasta anaranjada. Se asocia al conjunto funerario B. Junto a esta urna aparece una copa de vidrio muy fragmentada, quizás parte del ritual de deposición y ofrendas.

T-2005: Plato de pasta gris muy tosco colocado boca abajo. Una vez excavado se detecta que no forma parte de ningún sepulcro y sí, por el contrario, se trata de un elemento ritual perteneciente al conjunto funerario B.

T-2014: Urna de piedra cuadrangular con tapadera. Contiene una cremación en su interior.

T-2015: Urna monoansada de cerámica común. Aparece en relación con el conjunto funerario B pero se queda sin excavar en el perfil. Pese a ello se aprecia un clavo de hierro inmediatamente clavado delante, a la altura de la boca.

Conjunto Funerario C:

T-2007: Urna de piedra con tapadera. Presenta en su interior (UE-2008) el ajuar intacto, aparentemente femenino (aguja de hierro, paleta de bronce y un *acus crinalis*) y los restos óseos cremados.

T-2010: Jarra monoansada de cerámica común tapada con un plato. Presenta delante un clavo de hierro retorcido clavado y contiene una cremación.

T-2012: Al norte de T-2010 aparece otra jarra monoansada de cerámica común. Presenta igualmente un clavo retorcido clavado delante y toca directamente a T-2007. En su interior aparece una cremación.

Conjunto Funerario D = T 2013: estructura de piedras que presenta una estela vertical de piedra clavada, diversos elementos pétreos amontonados debajo con algunos fragmentos de TS partidos, posiblemente formando parte de un ritual de libación o banquete y que fueron rotos contra la estela. Bajo esta estructura de piedra aparece la fosa en la que están colocadas T-2008 y T-2009 y en el relleno de esa fosa aparece una moneda.

T-2008: Jarra monoansada de cerámica común que contiene una cremación en su interior.

T-2009: Urna de piedra y tapadera de sección circular que contiene una cremación. Este contenido aparece como UE-2009.

2.2.2 Corte 3

Al igual que el resto de los cortes en los que se dividió la trinchera de delimitación, presenta unas dimensiones de 4 m de largo por 2,5 m de anchura y ha sido excavado por niveles naturales. En los niveles superficiales presentaba restos procedentes de la voladura del Hornillo de Santa Catalina (acaecida en los años 40 del siglo XX, según testimonios verbales). Consta de una estratigrafía horizontal sin apenas alteraciones que se explica porque todos los niveles apoyan directamente en el pavimento de la vía funeraria principal. De hecho, el principal hallazgo de este corte es la aludida vía pavimentada (UE 3008), realizada con esquirlas de piedra hincadas directamente sobre una cama arcillosa y compacta (*rudus*) con unas dimensiones de 3,70-4 m de anchura y un espesor de 30-40 cm (Fig.8). En la parte norte del corte aparecen restos de quemado que relacionamos con el uso de la necrópolis y la zona sur está alterada por las excavaciones de G. Bonsor y P. Paris en esta zona (1917-1921) que se referirán en la redacción del Corte 4, tal y como se aprecia en las siguientes imágenes.

La disposición horizontal y homogénea de los distintos estratos, tanto aquellos que relacionamos con el uso de la vía funeraria (UUEE 3004, 3005 y 3006) como los de génesis sedimentaria que cubren a estos (UUEE 3000, 3001 y 3003) apunta a que no han sido alterados por actuaciones posteriores y que han ido cubriendo paulatinamente una superficie compacta y horizontal como el pavimento de la calle (UE 3008).

Uno de los datos *a priori* más interesantes es que esta vía principal pavimentada cubre parcialmente restos de uso de la necrópolis de la fase previa, la misma que se detecta en el corte 2. Igualmente, esta calle estaría relacionada con una reordenación del espacio funerario en la segunda mitad del siglo I d.C. a tenor de los materiales. Supone, asimismo, la organización de los sepulcros que se construyen junto a la playa y que tanto estratigráficamente como por su tipología o por sus materiales de construcción relacionamos con la última fase de uso funerario de la necrópolis altoimperial.

- Listado preliminar de Unidades Estratigráficas y Hechos:

U.E. 3000: estrato de arena de playa suelta de aporte dunar. Equivale a las UU.EE. 3001 y 3003. Nivel superficial.

U.E. 3001: estrato de arena de playa suelta de aporte dunar. Equivale a las UU.EE. 3000 y 3003. Nivel superficial.

U.E. 3002: fosa de planta irregular en el extremo sur del sondeo con unas dimensiones de 2,30 x 1,90 m x 0,90 de profundidad

U.E. 3003: estrato de arena de playa suelta de aporte dunar. Equivale a las UU.EE. 3000 y 3001. Nivel superficial.

U.E. 3004: estrato de arena oscura muy compacta. Bajo U.E. 3003. Nivel de uso de la vía funeraria.

U.E. 3005: unidad igual a 3004. separada durante el proceso de excavación. Nivel de uso de la vía funeraria.

U.E. 3006: unidad igual a 3004 y 3005. Separada durante el proceso de excavación. Uso de la vía funeraria

U.E. 3007: estrato de tierra marrón negruzco por la presencia de abundante ceniza. Bajo la U.E. 3008. Preparación para la construcción de la vía.

U.E. 3008: pavimento de arena apisonada y pequeñas guijarros con una anchura documentada de 3,70 m. Se desconoce su límite S, por lo que podría alcanzar los 4 m, según se presume para la vía en otras zonas de la necrópolis, en función del espacio libre entre monumentos enfrentados. Bajo U.E. 3004. Vía funeraria.

U.E. 3009: estrato estéril de arena anaranjada fina y con guijarros de gran tamaño, sin material arqueológico. Bajo U.E. 3007. Nivel geológico de la playa holocena. Equivale a la U. E. 4011.

U.E. 3010: parte superficial del nivel geológico U.E. 3009, con presencia de material arqueológico de niveles superiores. Equivale a la U.E. 4010.

2.2.3 Corte 4

El corte 4 se situó en el extremo S de la trinchera efectuada en la campaña de 2012 y tuvo unas dimensiones iniciales de 4 m de largo (N-S) por 2,5 m de ancho (E-O). Este

corte fue excavado por niveles naturales hasta el estrato geológico y se pudieron identificar niveles de la necrópolis romana altoimperial, alterados por las excavaciones de G. Bonsor a principios del s. XX y, posteriormente, por el expolio de piedra para la construcción de la carretera en los años cuarenta. El corte 4 es, por tanto, el único en que no ha podido documentarse niveles inalterados –intactos- de la necrópolis.

Una vez finalizada la excavación del corte, se procedió a su ampliación en dos zonas. En primer lugar, se retiró el testigo de 1 m de ancho entre los cortes 3 y 4. Eso permitió documentar el extremo S de la vía funeraria (U.E. 3008) documentada en el mencionado corte 3, que fue cortada por una gran fosa (U.E. 4013) realizada por las excavaciones de G. Bonsor, dada la aparición en su relleno de material contemporáneo (incluida numismática del siglo XIX). En realidad no es una fosa exactamente, sino una zona alterada por las excavaciones de G. Bonsor a principios del s. XX, que rompieron la vía por no reconocerla, dado su aspecto no monumental, y generaron una superficie irregular con zonas rehundidas que en el perfil parecen corresponderse con fosas. Esas excavaciones rompieron el límite meridional de la vía, por lo que no es posible concretar sus dimensiones, aunque puesto que mide 3,70 m y que el ancho planteado para la misma en función de la distancia entre algunos monumentos enfrentados es de 4 m, podemos presumir que ésta era su medida original. En todo caso, dicha hipótesis habrá de ser confirmado en otro punto en que la vía no haya sido afectada.

La segunda ampliación efectuada en el corte 4 fue una pequeña zanja en la esquina SE, entre el monumento U.E. 4006 y el sillar situado en superficie 1 m al E. Esta ampliación permitió confirmar que dicho sillar pertenecía al mismo monumento U.E. 4006, al documentar un muro de sillares que se extendía al E de dicha estructura y que conservaba varias hiladas. Habríamos excavado, pues, el límite N de un monumento funerario, quizá un “acotado” de los definidos por M. Ponsich en la región de Tánger (Ponsich, 1970) y que se situaría a un lado de la vía funeraria.

- Listado preliminar de Unidades Estratigráficas y Hechos

U.E. 4000: estrato de arena de playa con raíces de plantas. Nivel superficial.

U.E. 4001: estrato de arena marrón oscura. Bajo la U.E. 4000 en la zona N del corte. Equivale a la U.E. 4002. Nivel superficial.

U.E. 4002: estrato de arena marrón oscura. Bajo la U.E. 4000 en las zonas S, O y E del corte y bajo la U.E. 4001 en la zona N. Nivel superficial.

U.E. 4003: estrato de arena marrón con bolsadas de ceniza, carbones y cerámica calcinada. Bajo la UE. 4002. Nivel de necrópolis alterado para la construcción de la vía funeraria. Hallazgo de numerario en bronce (As de Nerón, ceca indeterminada, posterior al 66 d.C. por su peso, según Giard 1988, pl. LI).

U.E. 4004: estrato de arena de color claro en el SE del corte. Relleno de la fosa de expolio de sillares (U.E. 4005) con arena de aporte dunar. Equivale a las UU.EE. 4000-4001-4002. Nivel superficial.

U.E. 4005: fosa rellena por la U.E. 4004 que cortó la U.E. 4003. Expolio de sillares de los años cuarenta con motivo de la construcción de la carretera.

U.E. 4006: estructura en el límite S del corte formada por una plataforma de piedras grandes y menudas (cantos rodados) trabadas con argamasa y un muro mejor conservado en su esquina SE del que se conservan sillares. Cubierto por la U.E. 4004. Cimentación y uno de los muros de un monumento funerario que está alineado con otros edificios de la necrópolis visibles en superficie al E y O.

U.E. 4007: estrato de arena oscura, más compacto que los niveles superficiales pero menos que los niveles de necrópolis de los cortes 2 y 3. Abundante ceniza y restos de huesos y cerámica calcinados. Nivel de necrópolis alterado. Bajo la U.E. 4003. Equivale a la U.E. 4008.

U.E. 4008: estrato de arena oscura, más compacto que los niveles superficiales pero menos que los niveles de necrópolis de los cortes 2 y 3. Abundante ceniza y restos de huesos y cerámica calcinados. Nivel de necrópolis alterado. Bajo la U.E. 4003. Equivale a la U.E. 4007.

U.E. 4009: conjunto de piedras de mediano tamaño, tierra negruzca con abundancia de cenizas, una *tegula* y dos piezas de calcarenita correspondientes a una posible tapa de caja y un posible cipo o segunda tapa de caja. Restos de posible tumba alterada por las excavaciones de G. Bonsor.

U.E. 4010: parte superficial del nivel geológico U.E. 4011. Estrato estéril de arena anaranjada fina y con guijarros de gran tamaño dispuestos irregularmente, sin ceniza ni

material arqueológico salvo alguna intrusión en su parte superior. Nivel geológico de la playa holocena. Equivale a la U.E. 3010.

U.E. 4011: estrato estéril de arena anaranjada fina y con guijarros de gran tamaño dispuestos irregularmente, sin ceniza ni material arqueológico. Nivel geológico de la playa holocena. Equivale a la U.E. 3009.

U.E. 4012: fosa excavada en el nivel geológico UU.EE. 4010-4011 y rellenada por los restos de la posible tumba U.E. 4009.

U.E. 4013: fosa que rompe el extremo meridional de la vía funeraria U.E. 3008, entre los cortes 3 y 4. No se trata de una fosa exactamente sino de una zona alterada por las excavaciones de G. Bonsor a principios del s. XX, que rompieron la vía, por no reconocerla, y generaron una superficie irregular con zonas rehundidas que en el perfil parecen corresponderse con fosas.

3.- CONCLUSIONES

El análisis arqueológico de la necrópolis de la ciudad hispanorromana de *Baelo Claudia* está siendo fundamental para comprender el hibridismo de la población, mezcla de componentes locales y extranjeros de procedencia africana o itálica. Cuando se observa el espacio que ocupa la necrópolis, una de las primeras cuestiones remarcables es la disposición de sepulturas en distintos sectores separados por espacios estériles, como se observa en las planimetrías que se han ido elaborando a partir de la *georreferenciación* de las tumbas excavadas por G. Bonsor (Fig.9). Dicho fenómeno pudo responder a patrones espaciales o de jerarquización y pudo plasmar ciertas conductas socio-familiares. La ubicación jerarquizada de los sepulcros, en función de su mayor o menor cercanía a la ciudad o a la vía principal de comunicación, puede mostrar, con probabilidad, el reflejo *post mortem* de unidades gentilicias o familiares – quizás étnico-identitarias-, que pudieron constituir el sistema de agrupamiento tradicional de los habitantes de *Baelo Claudia* en ese momento.

Hacia mediados del s. I se comienza a observar en la necrópolis una articulación del espacio funerario característicamente romana (jalonando las vías que abandonaban la ciudad y en áreas dedicadas a estos fines) y se observa la plasmación de necesidades

antes inexistentes como la identificación nominal de las sepulturas a través de los epígrafes, de las lápidas funerarias, o del empleo de monumentos que presentan tipologías similares a los que podemos encontrar en otras áreas del Imperio. Esta nueva articulación del espacio pensamos que va unida a la construcción de la vía sepulcral detectada en el Corte 3 de esta campaña de 2012 y que va a marcar la disposición de los sepulcros enclavados en la zona más próxima a la playa, todos ellos con la fachada situada al borde la mencionada vía (tal y como se aprecia en el Corte 4).

Pasamos a efectuar, de forma preliminar, una lectura sintética en la que referimos las diferentes fases detectadas durante la excavación estratigráfica, que deberán ser confirmadas mediante la realización de estudios detallados y del procesado de los materiales durante la próxima campaña que se realizará a este efecto (segunda anualidad del Proyecto General de Investigación en 2013).

De forma preliminar, vamos a incluir finalmente una lectura sintética en la que referimos las diferentes fases detectadas durante la excavación estratigráfica de este año, que deberán ser confirmadas mediante la realización de estudios detallados y del procesado de los materiales durante los próximos meses. Inicialmente planteamos una serie de fases de uso en esta área de la necrópolis que pasamos a enumerar arrancando desde las más antiguas:

Fase Ia: aparición de conjuntos funerarios señalados con cipos o estelas de piedra muy toscas que delimitan fosas en las que aparecen asociadas distintas cremaciones en contenedores cerámicos y cajas de piedra quizás plasmando asociaciones de carácter familiar (Fig.10). Esta fase está caracterizada por el uso del espacio funerario con deposición de cremaciones en urnas de cerámica monoansadas (cerámica común romana) cubiertas con platos, con elementos del ritual (platos de TS fragmentados en el entorno) junto a cajas de piedra de formas y tamaños diversos (paralelepípedicas o cilíndricas). Podemos fechar estas deposiciones hacia el cambio de era y en las primeras décadas del siglo I d.C.

En el Conjunto Funerario C apareció una única moneda, que relacionamos más con un amuleto que con un óbolo, por lo que se ha comentado anteriormente. En concreto apareció por encima de la tapa de la caja de piedra T-2007. En este caso se trata de un semis de *Carteia* con cabeza torreada a derecha en el anverso y la leyenda *CARTEIA*. En el reverso aparece Neptuno mirando a la izquierda con la pierna derecha alzada

sobre una roca, la mano izquierda portando un tridente y la derecha con delfín y la leyenda *D.D.* Según los especialistas se trata de la 29ª emisión de la ciudad, fechada a finales del siglo I a.C. o principios del I d.C. (Chaves 1979, 151-156).

El Conjunto Funerario D ofreció, por su parte, datos de enorme relevancia acerca del ritual funerario y de la deposición de los distintos elementos. En este caso, como se ve en las imágenes del proceso de excavación que incluimos a continuación, se ubicaron sendas cremaciones en una urna circular y en una jarra monoansada de cerámica común romana respectivamente. Ambos elementos, que contenían ceniza en su interior, fueron colocados en una fosa de proyección circular en la que únicamente se documentó una moneda de *Carmo*, sobre la que volveremos más adelante. Posteriormente, este conjunto de urna cerámica y caja de piedra fue cubierto con tierra, se ubicó un clavo de hierro y se cubrió después con un pequeño encachado de piedras. Sobre estas piedras se colocó un cipo de piedra vertical señalizando todo el conjunto funerario y siendo el único elemento visible al exterior, por encima del nivel de circulación de la necrópolis. Entre estas piedras, fragmentados y posiblemente rotos sobre ellas, aparecieron fragmentos de vasos de paredes finas y de TSG, que pudieron emplearse en algún rito de libación. Cabe apuntar que estos elementos cerámicos fueron amortizados durante el proceso mismo de enterramiento y que fueron cubiertos con piedras y con el cipo vertical.

En el Conjunto Funerario D se documentó, como se ha comentado anteriormente, una acuñación republicana de *Carmo* de principios del siglo I a.C. que debió funcionar como una especie de amuleto. Cabe subrayar la inclusión de esta moneda en un sepulcro que, a tenor del resto de los materiales arqueológicos (TSG) debió realizarse en las primeras décadas de la era, es decir, al menos un siglo después de su acuñación.

Fase Ib: se edifican recintos funerarios dobles, amortizando algunas tumbas sencillas de la primera fase y se erige el monumento turriforme "Hornillo de Santa Catalina". Se emplea la roca arenisca y se realizan estructuras en *opus pseudovitatum* de tradición republicana. Estos sepulcros generan un paisaje funerario con cierto orden y se puede fechar, a tenor de los materiales obtenidos (numerario de Claudio, TSI, TSG, TSH, ánforas Dr. 7/11, etc.) hasta mediados del siglo I.

Fase Ic: se erigen otros sepulcros hacia mediados del siglo I. A este momento pertenece la construcción de la *cupa structilis* documentada en el corte 2 cuya cimentación corta los niveles de uso de la necrópolis en sus Fases Ia y Ib (Fig.11). Se trata de uno de los

primeros ejemplares de este tipo de enterramiento en el área costera de la Bética y parece confirmar algunas de las hipótesis esgrimidas en este sentido por algunos especialistas sobre la introducción del sepulcro tipo *cupa* por el estrecho de Gibraltar desde el norte de África (Vaquerizo 2010, 303).

Fase II: implica una remodelación y reordenación de todo el espacio funerario oriental, coincidente con las actuaciones detectadas en otros ámbitos urbanos que se relacionan con el nuevo estatuto de municipio en la ciudad. Se detecta la construcción de una vía pavimentada con un *rudus* elaborado con cantos y esquirlas de piedra colocadas de forma irregular sobre una cama preparatoria arcillosa muy compacta. Esta vía funeraria principal mide unos 4m de anchura y cubre los niveles de uso de la necrópolis en su Fase I. Cabe remarcar que desde la segunda mitad del siglo I se detectan cambios importantes en otros sectores de la ciudad coincidentes con el nuevo estatuto de municipio que debió traer consigo aportes de población (Sillières, 1997). Quizás a esta nueva generación podamos vincular la reordenación del espacio funerario, la construcción de la vía y los monumentos que referiremos en la Fase III.

En el nivel preparatorio de construcción de la vía (UE-3007) se documentó un hallazgo significativo; se trata de un As de Claudio (ver imagen a continuación) que presenta, en el anverso, un busto de este emperador a la izquierda con la leyenda:

TI CLAUDIUS CAESAR AUG PM TR. P. IMP. P.P.

En el reverso, entre S y C (*Senatus Consultus*) aparece la Constancia con casco, de pie hacia la izquierda, con un cetro largo en la mano izquierda y elevando la mano derecha hacia la cara, con la leyenda:

CONSTANTIAE AUGUSTI

Fase III: se construyen sepulcros junto a la playa que responden a patrones arquitectónicos de tipo itálico como los edículos sobre podio, un columbario y varios monumentos de tipo templiforme cronológicamente más tardíos (finales s. I y s. II). Aquí sí se observa la existencia de una organización y una jerarquización del espacio funerario, respondiendo a nuevos criterios, que, muy posiblemente, ya están instaurados en el marco de las relaciones sociales de la ciudad, más cercana a patrones romanizados. Los nuevos edificios responden al modelo del templo funerario, generando espacios arquitectónicos internos y se encuentran organizados en *diverticula* o calles,

presentando, además, unas dimensiones “*in fronte*” e “*in agger*” similares. Topográficamente, los monumentos siguen una misma curva de nivel y su disposición alineada jalona la localizada *via sepulchralis*, que va girando levemente hacia el norte, en dirección a la puerta de la ciudad. Los materiales parecen algo posteriores en esta zona, con una mayor presencia porcentual de *terra sigillata* y, curiosamente, no aparecen cipos ni tallas antropomorfas como en la Fase I.

Fase IV: debido a la presencia de materiales cerámicos de tradición meriní y numismática, hemos de señalar un uso de este espacio a lo largo de los siglos XIII y XIV. Este se detecta, sobre todo, en el entorno del Hornillo de Santa Catalina y quizá tenga que ver con intentos de expolio del que debió ser el monumento funerario más llamativo. La aparición de numerario medieval, concretamente de un cornado de vellón de Sancho IV y diversas picas de hierro en superficie, podrían relacionarse con un episodio histórico fundamental en la zona como es la conquista de la plaza de Tarifa en 1292 y con la existencia de un campamento militar castellano en la Ensenada de Bolonia, quizás albergado intramuros de la propia ciudad hispanorromana (Fig.12).

Fase V: correspondiente a las excavaciones de P. Paris y G. Bonsor (Paris *et alii*, 1926) se han detectado durante la excavación restos de las intervenciones y remociones de niveles arqueológicos, vaciado de sepulcros y constatación de estratigrafías invertidas junto a monedas y otros materiales de principios del siglo XX. A esta última fase podríamos incorporar las fosas de expolio de sillares y otros elementos pétreos para la construcción de la carretera y de otras edificaciones del viejo poblado de Bolonia.

4.- BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

AA.VV. (2009): *Jorge Bonsor y la recuperación de Baelo Claudia*. Junta de Andalucía. Sevilla.

ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (2010), "Monedas para el más allá. Un primer acercamiento desde la necrópolis de Cádiz" en Niveau y Gómez (Coords.) *Las necrópolis de Cádiz. Homenaje a J.F. Sibón*, Cádiz, pp. 507-527.

BALDASSARRE, I. (Coord.) (1985): *Atlante delle forme ceramiche II. Ceramica fina romana nel bacino Mediterraneo (Tardo-ellenismo e Primo Impero)*, Roma, 97-174.

BARKER, P. (1977): *Techniques of archaeological excavation*, Milán.

BOURGEOIS, A. y MAYET, F. (1991): *Belo VI. Les Sigillées. Fouilles de Belo*. Collection de la Casa de Velázquez, XIV, Madrid.

CHAVES TRISTÁN, F. (1979): *Las monedas Hispano-Romanas de Carteia*, Barcelona.

FERNÁNDEZ GARCÍA, M.I. y RUIZ MONTES, P. (2005): "Sigillata Hispánica de origen Bético", en ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M.I. (Coords.), *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga, 139-181.

GIARD, J.-B. (1988): *Catalogue des Monnaies de l'Empire Romain II. De Tibère à Néron*. Paris.

HARRIS, E.C. (1979): *Principles of archaeological stratigraphy*, Londres.

MUÑOZ, A.; GARCIA, I. y PRADOS, F. (2009): "Espacios jerarquizados y áreas funerarias en la necrópolis oriental de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz). Nuevas perspectivas de estudio". *Jorge Bonsor y la recuperación de Baelo Claudia (1917-1921)*. Catálogo de la Exposición. Sevilla, pp. 59-77.

PARIS, P. et al. (1921): *Fouilles de Belo (1917-1921). Province de Cadix. Espagne*, Paris.

PONSICH, M. (1970): *Recherches Archéologiques à Tanger et dans sa Région*, Paris.

PRADOS MARTÍNEZ, F. (2011): "La necrópolis oriental de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz) en el contexto de la religiosidad púnico-mauritana. Una lectura a partir de las últimas actuaciones arqueológicas". *Zephyrus*, 68, Universidad de Salamanca, pp. 191-210.

PRADOS MARTÍNEZ, F. y GARCÍA JIMÉNEZ, I.

-2009: "Aproximación al paisaje funerario de la necrópolis oriental de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz). Una lectura social". *Aljaranda*, 71, pp. 4-12.

-2010: "Nuevas actuaciones arqueológicas en la necrópolis hispanorromana de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz). Balance de la campaña de 2009 y perspectivas". *Aljaranda*, 77, pp. 4-12.

-2011: "El proyecto de recuperación de la necrópolis oriental". *II Jornadas Internacionales de Investigación*. Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*. Cádiz (en prensa).

PRADOS MARTÍNEZ, F., GARCÍA JIMÉNEZ, I. y JIMÉNEZ VIALÁS, H. (2013): "Excavación arqueológica en la necrópolis de *Baelo Claudia*. Novedades de la campaña de 2012". *Aljaranda*, 84 (2012), pp. 6-14.

REMESAL RODRÍGUEZ, J. (1979): *La necrópolis sureste de Baelo, Excavaciones Arqueológicas en España* 104. Madrid.

ROCA ROUMENS, M. (2005): "Terra sigillata sudgálica", en ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M.I. (Coords.), *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga, 114-137.

ROCA ROUMENS, M. y FERNÁNDEZ GARCÍA, M.I. (Coords.) (2005): *Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia*, Málaga.

VAQUERIZO GIL, D. (2010): *Necrópolis urbanas en Baetica*. Documenta 15, Tarragona.

Borrador / Preprint



FIG.1 La ciudad de *Baelo Claudia* desde el aire. En los cuadros, las dos áreas funerarias en estudio



FIG.2 El "Hornillo de Sta. Catalina". Caras este y norte.

Borrador

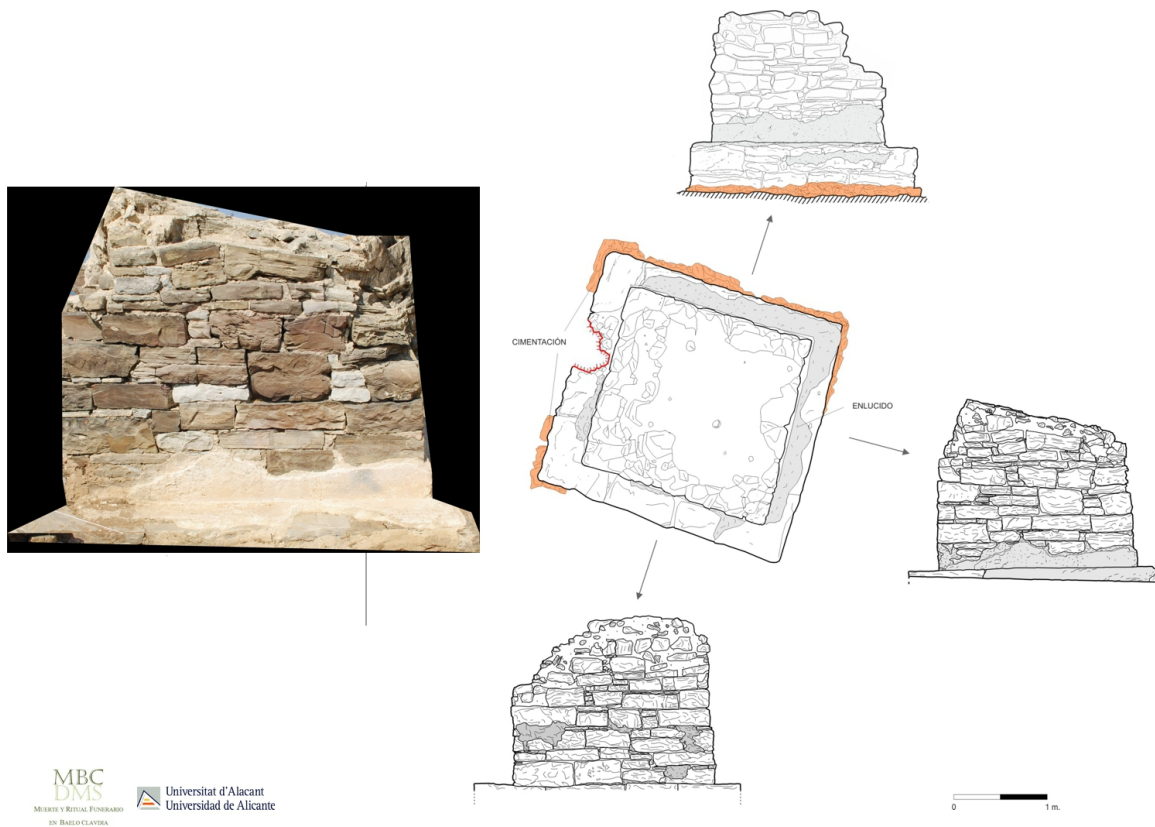


FIG.3 Planta y alzados del "Hornillo" a partir de la fotografía rectificada (Photomodeler)

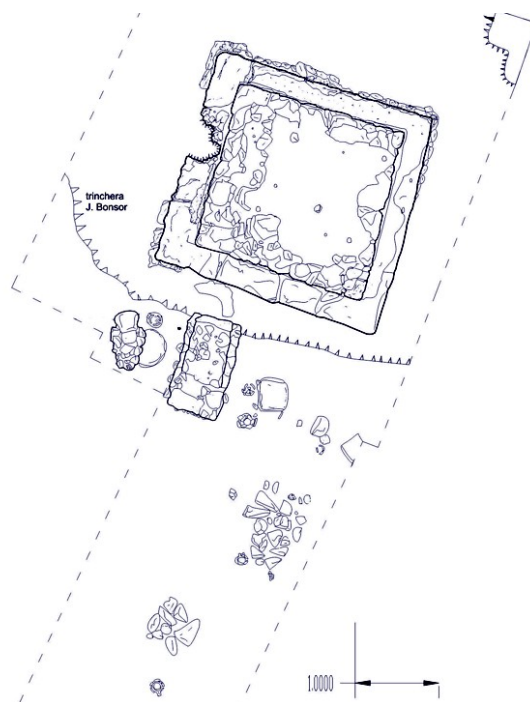


FIG.4 Planta de los cortes 1 y 2 ("Hornillo", *cupa* y conjuntos funerarios)

Borrador



FIG.5 T-1000, estela y monumento funerario



FIG.6 Vista general, hacia el sur, de la trinchera de delimitación



FIG.7 Colgante portaperfumes localizado en T-2004, antes y después de su restauración

Borrador / Prek



FIG.8 Corte 3. En el centro, la vía funeraria localizada



FIG.9 Plano del área central de la necrópolis. En rojo, monumentos referenciados a partir del plano de Bonsor conservado en el AGA (según Prados, 2011)



FIG.10 Conjuntos funerarios C y D. En el centro, la *cupa* (T-2006)

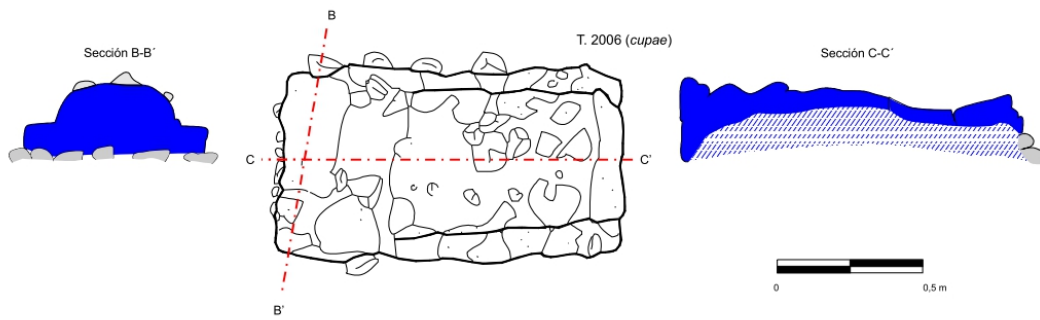


FIG.11 Planta y secciones de la *cupa* (T-2006)



FIG.12 Materiales medievales de la necrópolis. Cerámicas meriníes y cornado de vellón de Sancho IV